

TEMA 6: ARTE BIZANTINO.

1. INTRODUCCIÓN. EL MARCO HISTÓRICO.

Antigua colonia griega, Bizancio fue refundada por el emperador Constantino (hacia 330), siendo definida como "la segunda Roma". Capital del Imperio de Oriente tras la división de Teodosio (394), se convierte en la capital única del Imperio tras la caída de Roma (476) retomando pronto su nombre inicial. En torno a ella se estructura un territorio que fue capaz de hacer frente a las invasiones y que, bajo el gobierno de Justiniano (527 – 565), intentó restablecer el antiguo imperio romano, convirtiendo el Mediterráneo en un mar bizantino. Esta idea justificó expediciones militares como la que le permite dominar prácticamente toda Italia, el norte de África y el sur de la Península Ibérica.

Este amplio territorio se gobierna desde la capital de manera autoritaria por un emperador que reúne en sus manos todos los poderes con la única excepción del religioso (según Eusebio de Cesarea, de igual manera que dios es uno, el emperador debe ser uno y su poder absoluto) pero es "vicario de Aquel en la Tierra". Su política se caracteriza por su deseo de uniformidad, que está presente también en el terreno artístico, aceptándose desde territorios próximos y lejanas formas y diseños que aparecen inicialmente en la capital. Este será, pues, un arte oficial y propagandístico (por tanto, cargado de lujo), heredero en muchos casos de formas y caracteres romanos, pero influido también por la antigüedad griega tan presente en esta área, así como por algunos rasgos orientales. Un arte al servicio del poder político y también un arte religioso realizado por un pueblo que no ve una frontera.

Pese a
destaca
VI).

2.

Se trata
El histor
como f
que:



Vista previa del documento.

Mostrando 4 páginas de 8

ras más
o (siglo

anismo.
ervirnos
resaltar

- Se emplean materiales variados, siendo frecuente el opus mixtum; también fue frecuente el uso de la mampostería y del ladrillo. Para los edificios que construye el poder imperial se utilizan piedras ricas para columnas y capiteles. Las cubiertas están realizadas con ligero material poroso o incluso ánforas de arcilla huecas.
- Utilización de cubiertas abovedadas, con especial repetición de la cúpula (carácter simbólico) apoyada sobre pechinas.
- Papel sustentante del muro, al igual que en Roma, que se ve reforzado exteriormente mediante contrafuertes. Pilares y, mucho menos, columnas son los otros elementos sustentantes. Los capiteles pueden incorporar el cimacio (pieza troncopiramidal invertida), aunque en muchos edificios se siguen utilizando capiteles clásicos o modificados.

Las columnas utilizan capiteles derivados del corintio clásico, aunque con mayor estilización, sobre los que suele colocarse un cimacio o pieza troncopiramidal invertida, que puede ser liso o decorarse con temas bíblicos.

- Contraste entre exteriores pobres e interiores en los que se ha prestado una gran atención al diseño del espacio ("continuo, infinito, elástico"), a la luz (distribución de las ventanas, paneles de cristal coloreados, reflejos, ...) y a la riqueza decorativa (mosaicos, empleo de mármoles y piedras semipreciosas, sedas coloreadas, ...)

Como dice Miguel Cortés Arrese ("El Arte Bizantino" 1989) "se trata de una arquitectura de interiores; en el interior es donde los pensamientos mundanos desaparecen, donde la comunidad halla la fuerza dominadora de lo sagrado. Y como enseña la religión cristiana, la vida interior es lo importante, no la fachada exterior; por eso, la decoración del interior ha sido concebida para apoyar esa idea".

- En lo que respecta a la tipología, debemos insistir en el dominio absoluto de los grandes edificios religiosos, frente a edificios políticos no conservados (Gran Palacio), defensivos (Murallas), de servicio (cisternas), o recreativos (hipódromo heredado de Roma).

De entre ellos debemos destacar los construidos en época de Justiniano (siglo VI, 1ª Edad de Oro) tanto en Bizancio como en Rávena. Con estos edificios puede establecerse una clasificación en tres grandes grupos, en los que encajarían también los levantados en los otros momentos de esplendor bizantino. Son:

- EDIFICIOS DE ESQUEMA BASILICAL, que repiten el viejo esquema romano, representados por San Apolinar el Nuevo y San Apolinar in Classe (puerto de Rávena). Debieron estar completamente recubiertas en su interior de mosaicos, de los que hoy sólo nos queda parte. Es frecuente en edificios de este tipo que presenten una cabecera más desarrollada que las romanas (prothesis y diaconicum), con forma poligonal al exterior. Van precedidas de nártex.
- EDIFICIOS DE PLANTA CENTRAL, en los que la herencia romana y paleocristiana es también evidente. Dentro de este grupo debemos incluir a los edificios de planta circular o poligonal (Santos Sergio y Baco en Constantinopla o San Vital en Rávena, octogonales) en los que la cúpula apoya directamente sobre el muro o sobre columnas (formando una especie de "basílica anular"); también los que construyen con esquema de cruz griega.
- EDIFICIOS DE ESQUEMA MIXTO, resultado de una síntesis de concepciones y/o formas que sólo el arte bizantino fue capaz de hacer. Incluimos aquí el llamado tipo de "basílica cubierta por cúpula" (Santos Apóstoles o Santa Irene en Constantinopla) y el, algo más tardío, esquema de "basílica cruciforme cubierta con cúpulas" (San Juan de Éfeso).

griega,

condio
diseño
señado
enta el
en el

a, se ve

De entr



Vista previa del documento.

Mostrando 4 páginas de 8

que está compuesto por un círculo (símbolo del cielo) sobre un cuadrado (símbolo de la Tierra), atravesado por eje pórtico-ábside (camino hacia la luz). También simbólica es la combinación del tradicional plan basilical cristiano con el recuerdo en su cúpula del Panteón al que se recuerda como un reflejo del poder de los emperadores romanos. Se accede a ella por un doble nártex, frente al que aparece un ábside poligonal.

En su diseño, la cúpula se convierte en la gran protagonista de la construcción (Miguel Ángel dice: "Todo dimana de la cúpula"), condicionando a todos los demás elementos y obligando a buscar sistemas de contrarresto capaces de hacer frente a sus enormes empujes. Para mantenerla en el aire los arquitectos utilizaron un doble sistema: enormes contrafuertes en el norte y sur y una cadena formada por semicúpulas-exedras en el este y oeste. Nunca se había construido hasta ese momento arcos de medio punto ni pechinas de tan enormes proporciones. Probablemente ayudó también la utilización de un mortero especial en el que a la cal se le añaden ladrillo machacado y toba volcánica y ladrillos.

La cúpula se hundió, tras un terremoto en 557, lo que lleva a Isidoro el Joven a reconstruirla introduciendo un cierto peralte que la hizo más elevada (56 m), reforzándola en su interior mediante 40 nervios y abrazándola exteriormente mediante un tambor-cinturón.

Por otro lado, se trata de un edificio que tanto en su exterior (se cree que, recubierto de placas de mármol, hoyo desaparecidas, al ser un edificio reflejo del poder imperial) como en su interior (mármoles coloreados venidos de todas las provincias del Imperio, capiteles tallados con el anagrama imperial, mosaicos de teselas de oro, lámparas de plata, sedas...) debía reflejar la grandeza de su constructor ("Salomón te he vencido"), así como presentar un ambiente luminoso relacionado con su dedicación al Espíritu Santo (Santa Sofía = Santa Sabiduría) que hace decir a Procopio que la luz (elemento simbólico) no entra sino que sale del edificio. El mismo cronista se hace también eco de su riqueza

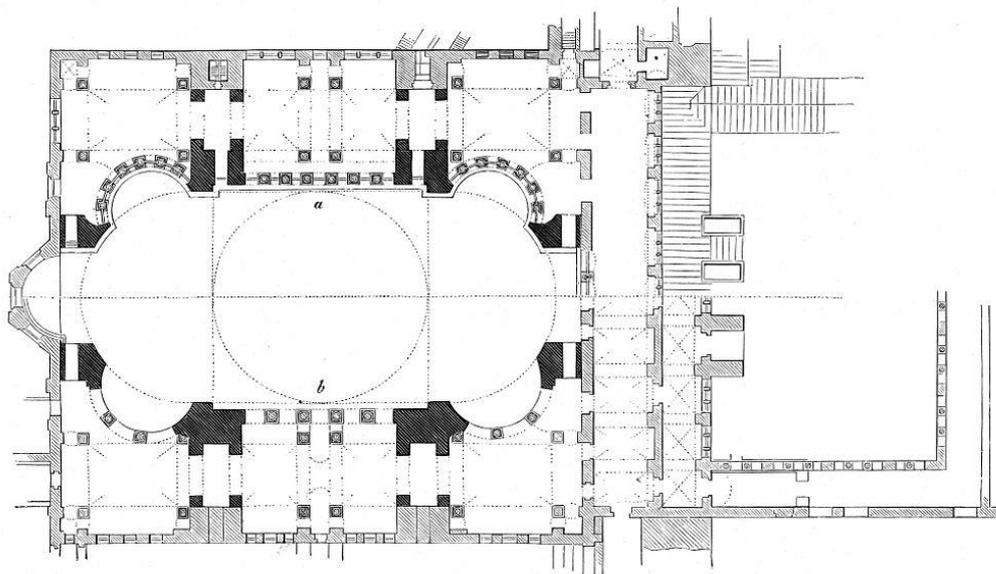
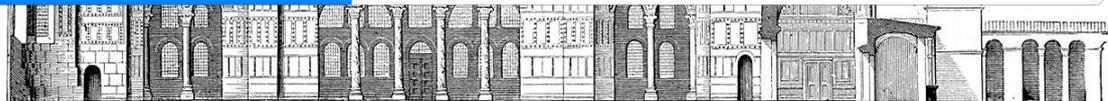
cuando dice que "la mirada gira constantemente alrededor y los espectadores son incapaces de seleccionar un elemento que sea más digno de admiración que otros".

No solo los cronistas imperiales destacaron la riqueza de la construcción, también lo hacen todos aquellos que visitaron el edificio y fueron sorprendidos por el derroche de riqueza, el contraste de los colores y el resplandor de los elementos luminosos. Todo ello provocó casi la ruina de las arcas imperiales. El edificio fue convertido en mezquita tras la conquista turca, lo que le afecta de manera muy importante: construcción de los minaretes, recubriendo con yeso de los mosaicos figurados, añadido de decoraciones epigráficas de carácter religioso y reforzamiento mediante nuevos contrafuertes. Hoy, tras ser desacralizado por Atatürk, es un museo.



Vista previa del documento.

Mostrando 4 páginas de 8

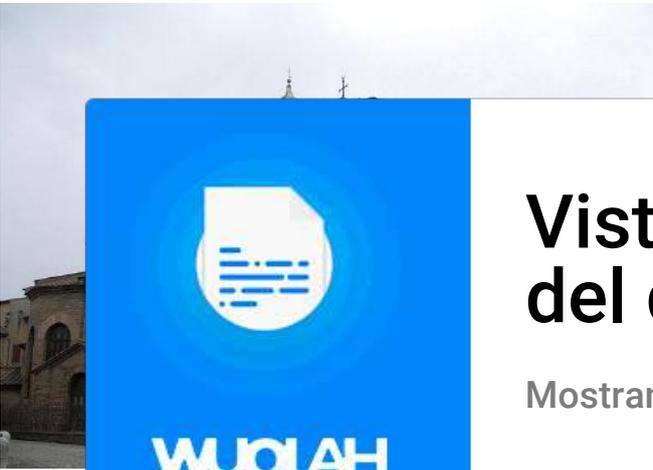


- **SAN VITAL EN RÁVENA.** Es el otro gran edificio bizantino, tanto en lo que se refiere a la complicación de su diseño como a su decoración. También de época de Justiniano (+ 526). Presenta planta octogonal formada por un espacio central recubierto por una cúpula (sobre elevado tambor y exedras, que le dan un claro sentido ascensional) y una nave que rodea a aquel. Se trata de una planta deudora de la de los Santos Sergio y Baco en Constantinopla, pero mucho más perfeccionada.

Los demás elementos que observamos son: cabecera desarrollada, nártex en la entrada y tribunas.

Realizada en ladrillo y con tejas tubulares huecas en su cúpula, se recubre interiormente de mármoles y mosaicos. De estos últimos destacan los que aparecen en la zona del ábside:

- o Temas del Antiguo Testamento (Sacrificio de Isaac).
- o Cristo en el trono entre ángeles, San Vital y el obispo Eklesio, que inició las obras.
- o Los más conocidos de los muros dedicados a "Justiniano y su corte" y "Teodora y su séquito", de marcado carácter propagandístico (ver ese cortesano que descorre la cortina invitando a entrar en el Imperio, o la presencia del obispo Maximiano, constructor del edificio) y realizados, al igual que la talla de los capiteles, en la capital. Los dos emperadores se dirigen al altar, portando el pan y vino de la Eucaristía, se diferencian de las figuras que les rodean por su acusado sentido del retrato y se nos presentan como los "nuevos apóstoles" encargados de hacer triunfar a la Iglesia de Cristo en la Tierra.



Vista previa del documento.

Mostrando 4 páginas de 8

